

Las ideas de *alzo*, *kolko*, *albo* y otras más

Cuando apenas llegaba con la punta de la nariz al borde del mostrador de la confitería, ya tenía la experiencia de lo que es tenerle a uno en la *alda*. Esta palabra bilbaina es la misma que la bajonavarra *halda*, aunque Salaberry la emplee en el sentido de faldón; y la palabra castellana falda también se emplea a veces en el mismo sentido de regazo, que los franceses dicen giron.

Sin burla ninguna es el regazo enfaldo de la saya, que hace seno desde la cintura a la rodilla; también sin burla, aunque con sentido algo translaticio, es la parte del cuerpo donde se forma el regazo.

También sin burla es giron=*partie qui s'étend de la ceinture jusqu'aux genoux, quand on est assis*. Es verdad que Littré presume ser palabra, cuyo primer sentido es el de figura triangular con punta en el corazón del escudo de armas.

Y sabido esto (porqué ha de ser verdaderamente burlesca:, la definición de Salaberry=*siège qu'une personne fait en s'asseyant... et en présentant ses deux cuisses et ses genoux en parallèle pour recevoir des enfants?*)

Aunque ha pasado bastante más de medio siglo desde lo que digo al principio, no me parecen burlescas estas ideas. En mi vida estudiantil de Madrid el ambiente lingüístico estaba tan cuajado de equívocos pornográficos, que se hacía muy difícil oír una conversación sin palabras indecentes, y también era muy difícil no incurrir en algún quid pro quo de metáfora pornográfica; pero siempre he tenido la misma opinión que las cocineras vascongadas que, al preguntar en el mercado por las vainas y contestar el verdulero con una risotada de sátiro (como si el circunloquio de judías verdes no pudiera prestarse a equívoco), le replicaban con un... «tonto»!

Aquella idea de regazo se expresa en todo el país vasco por *alzo*, *altzo*. Si la madre de Mari Kattaliñ estaba sentada en casa de la vecina, es posible que tomase a su hija en la alda; pero también era muy capaz de estar de charla a pie firme con su hija *alepo*, es decir *alboan*, como dice la misma canción en la edición de Santes-teban, en vez de *altzoan*.

El regazo también es *magal*. En cambio, la traducción de Luc VI 38 por Haraneder dice: *eta mukuru dohana emanen zaitzue altzorat*; mientras que la traducción de Londres dice *eta isuri arte emango zaitzute zuen kolkoan*. La traducción de Joan XIII. 23 por Leizarra dice: *eratzinik Jesusen altzoan*; mientras que la traducción de Londres dice: *bularén, gañean burua makurtuta*. ¿Es lo mismo *kolko* que *altzo*? De ningún modo

Cabe que haya regazo en un delantal de herrero, y aunque sea en el de *Txomin sendo* o en el de Hércules. Cabe regazo en dos muslos paralelos y muchos de mis lectores recordarán un cuadro, muy reproducido en estampería, en que se representa, como episodio de la huída a Egipto, al niño Jesús durmiendo en el regazo de una estatua colosal egipcia. A quien se le ocurriese calificar el cuadro de burlesco, se le podría llamar... tonto!

La idea de *kolko* no tiene nada que ver con la falda ni con el delantal, ni con los muslos, sino con el hueco entre la blusa o la camisa y el pecho. A este propósito recuerdo un fraseo lingüísticamente burlesco:

—¿Qué llebas en el kólkoo?—Gastañas egosidas.—Tú pádre y mí mádre hermanos érabán puées...—Pára mí también bien pócas tienées.

En países en que uno y otro sexo usan ropa talar, y donde el varón viste blusa muy larga, puede levantarse ésta por delante para recibir lo que den de colmo; pero los *prakadunes* con *geriko* lo recibirían en el *kolko*.

Las representaciones de la Cena muestran a S. Juan *bularén gañean, alboan; es altzoan*.

También se dice: *zar zazu zure eskua zure kolkoan*, y cualquiera comprende que Moisés no iba a meter la mano en el regazo. En esta última cita, en vez de decir «pon la mano en tu pecho», lo que no expresaría con exactitud lo que Moisés había de hacer, un pedante quizás diría «mete tu mano en tu seno». ¿Es *kolko* exactamente seno? Azkue define *golgo* (R) convexidad exterior del pecho; *golkho handiko gizona* sería el hombre de gran aguante, reservado...si andamos por los Alduides (Navarra); pero si vamos al Labourd, en Ainhoa, sería el hombre falso, capaz de ayudar a la vez a dos pleitistas contrarios: el *kolko aundi* guarda mucho; si por cazurrería o por socarronería, es cuestión de carácter, y de interpretación por proyección de las propias calidades. Aquí no hay convexidad, sino interioridad oculta. *Sua golkhoan gorderik, arópei lothu gabe erabil deza-*

keiela = guardando fuego en el seno, que lo puede remover sin prender la ropa; aquí *kolko* no es entre pecho y espalda, sino entre ropa y pecho.

Nuestro profesor de geometría analítica, un andaluz que enseñaba a transformar y despejar las ecuaciones por un sistema parecido al cubileteo de los prestidigitadores (pase tal al segundo miembro, borre esto y aquello, añada lo de más allá), cuando el discípulo, inducido por el tosco error de «seno en el numerador y seno en el denominador se destruyen», se adelantaba a borrarlos, le atajaba alarmado diciéndole «no me toque V. los senos». Estos senos eran los de los ángulos y no podían ser de aquel enjuto señor; pero el estudiante imaginaba otros y es que «si sein peut être la partie des vêtements qui couvre le sein, il est aussi, non seulement la partie du corps depuis le cou jusqu'au creux de l'estomac, mais chacune des mamelles de la femme... et encare le siège de la conception (seno materno).

El de Abraham no puede ser ninguno de estos; *aingeruak eraman zuten Abrahamen galtzárerat*, se dice refiriéndose al mendigo Lázaro, y más adelante se dice del rico que *ikusi zuen Abraham urúndanik, eta Lazaro haren golkhoan*. Mientras no llegue la resurrección de la carne, metafóricamente ha de ser, pero puede uno imaginar que Abraham recibiese al mendigo Lázaro con los brazos (*galtzar'*) abiertos. formando ensenada, y lo estrechase contra su pecho (*golkhoan*) Transformando algo las proporciones hasta podría uno imaginar que lo acogiese en la alda; pero no cabe figura poética como la del estudiante de geometría analítica. Ni la del seno materno; esto último parece quedar para el «colpos» griego, transferido a la matriz.

Galtzar' no es meramente brazo, sino brazada; *galtzarbe* = sobaco, *galtzarmakill* = muleta, *galtzarbe sare* = burjaca, maleta o cartera, que se lleva en bandolera, como el *albo zoro* = zurrón de pastor, con la correa por encima de un hombro y cayendo al otro lado hacia el *sayets*.

Alzokada, *alzota*, *alzotara*, *alzoaldi* es un delantal lleno de algo que, si son manzanas, puede satisfacer a cuatro personas. *Kolkokada*, si son ciruelas, bastará para tres; pero «avalér une gironnée de prunes», no lo harían impunemente; si es lo que cabe entre pecho y camisa de chico, la cosa queda en los límites de lo posible. *Alzoa* podría servir también para designar el giron en que el escudo de armas de España acoge a Granada, que los granadinos dicen ser la tierra del chavico.

Praixku Txomin

La idea que tiene de su señora se parece a la de una espina negra, que se le había clavado cuando fué a Aránzazu. Por eso, sin duda, empieza a «marmajear» en lento 3/8 en re mayor:

Ne e re an dre a un dre o na da; go ber nu o na du au zu an,
fa sol la fa sol la fa sol la si si; si si si do re re do si la....

En la edición de Santesteban sigue marmajeando la misma melodía:

a ar tzen du be la be re a la bu,
fa sol la fa sol la fa sol la si si,

mientras que en la de Sallaberry adelanta un tiempo y hace

la la re la sol, sol sol si sol mi;

sigue en aquélla

Ma ri Ka ta lin al bo an.
si si la re la la sol fa.

mientras en Sallaberry baja demasiado Mari y empieza desde el primer tiempo mi fa sol la, la si la sol (sost.) la..

Llama a media fuerza en conjugación respetuosa

Ai za zu
la la re!

y sin más que dos, tiempos de espera le contesta la madre de Mari Katalin (quien por lo visto no estaba tan lejos)

zer nai zu?
fa la re?

en conjugación tan respetuosa como la de él.

Hasta aquí no hay matriarcado. Con la misma parsimonia que al principio dice él:

Ge ro re o íe la mun du o ne tan; bi ok bi zi ko ge ra re gu,
fa sol la fa sol la fa sol la si si; si si si do re re do si la.

ba al din ba ze ra kon ten tu.. que repite
la re si la si la la sol fa..

mientras que en Sallaberry hace

re, la la si la la. sol (sost.) la., re. la la si la lasi do re...

Después de decirle él que «Después también de esa manera en este mundo los dos viviremos, pone el mismo modo amoroso (con ligera variante), que para acordarse de su hija, para decir «si estás contenta». Y aquí entra el 2/4 allegretto (doble de prisa.) de ella, empezando con diferencias esenciales de una edición a otra.

*Zu beti Praixku Txomin taber nakua
zu ikus tera nator pozez betia
la fala fala si.si. dodo sidore.*

Otra versión:

*Nik beti prexko txorik taber nakua
txokotxuan nik daukat ardo goxua*

Sallaberry (Vinson):

*Nik beti fresko txorik tabernakua
fa lala. solsi sisi do'doredo refarela
so to txo an de rau kat ar do go zo a
fa la la la sol si si. do' do do do re..*

Queda a cargo del lector la elección de la frase femenil más expresiva y congruente, si el decir al marido: Tú siempre Francisco Domingo el de la taberna, para verte vengo llena de alegría: o decirle: Yo siempre del fresquito el de la taberna en la bodeguilla tengo el vino sabroso.

Con semicorcheas y negras:

*Ai zer kon ten tu ai zer alegre es kein tzen dizut nere mai tia
sol sol solfami... lala lasolfa... sol sol sol fami... lala la solfa*

Sallaberry trastrueca los pares de compases, haciendo más bajos *alegre y maitia*.

¿Estaría bien traducida esta continuación de lo que ella le dice a él, aunque se dijera, como en otra versión: *ai zer pozikan ai zer pozikan*, «yo te lo (sing) ofrezco, mi amada?» Si los huevitos y el cuenco de leche hacen plural y no son, por tanto, lo, sino los, suponiendo que tiene ella vino sabroso (en sing) ¿no estará más pronto éste para que se lo ofrezca ella a él (su amado (1)), que no lo que ha

(1) El participio más usado del verbo castellano no es éste, sino «amante», que no distingue de género gramatical y sin ser vasco.

de pasar por el hogar, o por lo menos la cocina? La melodía es continuación de la que inicia el allegretto femenino.

Y ¿quién se acuerda ahora de la espina negra ni del gobierno de la vecina? *Aupa senar'emazteak!*

No debe extrañar la amable y comunicativa alegría de la madre de Mari Katalin haciendo mención de

A raul txatxu ak e ta kai ku es ni a
Santesteban) si si sisi si la.re.do do si do re...
Sallaberry) re' do re mi fa...
» la.fa. mi' re mi fa re...

Aquí entra el dúo, más vivo y en crescendo:

kai ku kai ku kai ku kai ku kai ku kai ku es ni a
si si si si la la la la sol sol sol sol fa la re...

kai ku kai ku kai ku kai ku kai ku es ni a
si si si si la la la la do do si do re... en Santesteban; pero Sallaberry varía la segunda parte del dúo y la repite:

ar raul txa txua ak e ta kai ku es ni a
si si si si si la. fa. mi' re mi fa re...

Nada nos ha de chocar el entusiasmo de Praixku Txonin por los huevos; en las fotografías 8 y 13 de los dólmenes de Ataun-Borunda aparece a mi izquierda un nuestro colaborador, a quien enviamos en misión diplomática del puerto de Bernoa a Bakaikoa, y ayudó mucho a su buenísima voluntad la perspectiva de visitar a un su amigo, quien seguramente le convidaría a comer huevos, plato de su predilección: y no es rara tal afición.

Kaiku esnia tiene relación con otro manjar favorito del vasco, *putxa=mamia*, es decir, cuajada; y no se nos olvida la consternación con que vimos, en S. Miguel de Excelsis, cómo el chantre andaluz, totalmente inexperto en este menester, antes de servirnosla la revolvió con el cucharón, destruyendo los hermosos témpanos, que dejaban ya de ser *putxa* y tampoco eran *gazanbera*.

También hay afición, aunque no tan general, al otro extremo de la vida del queso, *gaztamiña, gazta ustela*, sea natural (por la elaboración de un menudo díptero), sea artificial con mezcla de queso viejo desmenuzado y leche; lo que, en Pamplona llaman queso blando.

No repetiré lo que tengo dicho en el Congreso Vasco de Oñate sobre la probabilidad del tránsito del alegre *kaiku kaiku* a los actores,

que representaban gitanos, en Ana Karenine, en Londres. Ni explicaré el sentido translaticio de *kaiku*, que no es lo denigrante que «majadero» o *kirten*.

Aunque no tenga relación con los asuntos anteriores, ya que el último artículo de Mr. Vinson es lo que me ha hecho recordar estas cosas, observaré que si *ume* no se puede aplicar ala muchacha, a quien se requebra ¿qué diremos de las solteronas andaluzas, llenas de arrugas y canas, a quienes se acostumbra a llamar niñas?—Más lógico era un azkoitiaía, asistente de un comandante y muy bien tratado por la comandanta, una bendita de Dios. Al poco tiempo volvió aquél al cuartel, y preguntándole extrañados sus compañeros qué le había pasado, contestó; que el amo se empeñaba en que llamase «señorita» a la señora y él le dijo: «vieja de 60 años lo menos y señorita llamar yo? no puede ser». Y señorito se le llama entre la servidumbre de la gente bien en España a quien no encuadra por ningún concepto en el diminutivo. En cuanto a la falta de cultura propiamente vasca, las pretensiones, la pobreza de ideas, la vulgaridad de las expresiones y la banalidad de los sentimientos del autor de «*Ume eder bat*»=«*Nere maitiarentzat*» dejo a cargo de los lectores el juicio. Sólo diré respecto a estas dos canciones (dos en cuanto a melodías) que no se cantan en 5/8, sino en perfecto 6/8 (con batuta y todo). *Zortziko* no tiene nada que ver con la octava de los versificadores; como cuadrilla y cuarteto nada tienen que ver con cuarteta: no es nombre de poesía, sino de danza. Hay partes de danzas *banaka*, *binaka*, *launaka*, *zortziñaka*, *danaka*; y téngase en cuenta que muchas danzas viriles las ejecutan 8 danzarines.

TELESFORO DE ARANZADI